

PERSPECTIVAS HISTORIOGRÁFICAS

HISTORIOGRAFÍA Y PERSPECTIVA DE INVESTIGACIÓN EN EL ANÁLISIS DE LAS REDES ANARQUISTAS TRANSNACIONALES (1870-1940)*

Raúl Gracia Meseguer

Con este artículo pretendemos poner en valor la relevancia de la historia transnacional para la interpretación del anarquismo. La perspectiva transnacional muestra las relaciones “que se entablan entre grupos sociales o instituciones que existen a pesar del Estado-nación y que, con sus actividades transnacionales, desafían la soberanía del Estado y la hegemonía de las fronteras e ideologías nacionales” (Peyrou y Martykánová, 2014: 14). El transnacionalismo era una práctica acomodada al movimiento libertario, que se asentaba sobre las migraciones internacionales, la circulación de prensa y sobre un discurso de clase al margen de las fronteras y lógicas de los Estados-nación. Algunos ejemplos de esto son las campañas de solidaridad con los anarquistas durante la guerra civil española o las movilizaciones internacionales para la liberación de presos y contra las ejecuciones realizadas por los Estados, como las campañas de apoyo a Ferrer Guardia o a Sacco y Vanzetti. “El anarquismo ha sido definido como el primer y más extendido movimiento transnacional del mundo, organizado desde abajo y sin partidos políticos formales” (Moya, 2009: 39-41).¹

Como señala Benedict Anderson, “tras el fracaso de la Primera Internacional [...], el anarquismo, con sus formas característicamente variadas, fue el elemento dominante de la izquierda [...] internacionalista” hasta la victoria bolchevique. Los libertarios

* Este trabajo se inscribe en el Grupo de Investigación del Sistema Universitario Vasco “Nacionalización, Estado y violencias políticas. Estudios desde la Historia Social” (Ref. IT 1531-22; IP Antonio Rivera). Igualmente, se inscribe en el proyecto del Ministerio de Ciencia e Innovación “Desimperialización y procesos de construcción nacional en el Atlántico hispano” (PID2022-136467NB-100; IPs José María Portillo y Víctor Amado). Del mismo modo, se inscribe en el proyecto de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) “Grupo de Investigación de Historia del Anarquismo Transnacional (GIHAT)” (Código de grupo: 494; IP Susana Sueiro).

¹ Citado en Migueláñez (2014: 74).

fueron más rápidos que sus competidores “en aprovechar la enorme migración transoceánica de la época” y participaron en sindicatos revolucionarios de masas en distintos contextos regionales (Anderson, 2024: 8). Asimismo, esos sindicatos desarrollaron organizaciones supranacionales que fueron capaces de construir un internacionalismo orgánico.

En este trabajo trataremos de mostrar una foto panorámica del anarquismo de este periodo, a través de sus redes transnacionales. Nos apoyaremos para ello en varias fuentes primarias y en los novedosos estudios elaborados desde la perspectiva transnacional que, además de analizar las conexiones formales, han prestado una mayor atención a los vínculos informales ácratas. Pero, ¿esas interacciones tenían un funcionamiento efectivo y un carácter transnacional? ¿En qué contextos geográficos operaban? Existe un amplio consenso entre los investigadores en afirmar que la cultura política libertaria era internacionalista en su discurso, pero, ¿también lo era en su práctica política? Por último, otro de los objetivos de este estudio es determinar qué papel tuvieron esas transferencias de ida y vuelta en el auge del anarquismo, que llegó a convertirse en un actor destacado a finales del siglo XIX y principios del XX.

1. HISTORIA TRANSNACIONAL DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO. UN PEQUEÑO ACERCAMIENTO HISTORIOGRÁFICO

En las últimas décadas, con objeto de superar el nacionalismo metodológico, la perspectiva transnacional ha tenido un avance significativo. “La historia transnacional no se escribe contra o sin las naciones, pero presta atención a lo que vive contra, entre y a través de ellas” (Saunier, 2021: 32). José María Faraldo, tras recordar que los Estados-nación son constructos recientes en el tiempo, sostiene que no tiene mucho sentido utilizarlos “como actores exclusivos de la historia” (Faraldo, 2008: 1). Por su parte, Kiran Patel define así la historia transnacional:

“[...] no [se] entiende esta como método, sino como perspectiva de investigación. [...] Los estudios transnacionales analizan los diferentes grados de interacción, relación, circulación, coincidencia e interrelación que superan el Estado nacional [...]. Comprende el espacio como una categoría historiográfica central y de igual rango que el tiempo. En lo referente a la metodología se apoya especialmente en la comparación y el análisis de transferencias (Patel, 2004: 5)”.²

En lo referente al recorrido historiográfico sobre el movimiento libertario, algunos de los estudios generales clásicos mencionaban el carácter internacional del anarquismo, pero en ocasiones lo hacían como cajones estancos circunscritos a los límites de las fronteras nacionales (Margarucci, 2020: 258). No obstante, “los historiadores del anarquismo nunca ignoraron el movimiento de individuos e ideas entre y a través de países, [pero] se centraron sobre todo en las regiones de Europa y el Atlántico Norte” (Saunier, 2021: 136). Sin embargo, gracias al giro transnacional de los últimos años, se han publicado diversos trabajos sobre el movimiento libertario en el este de Asia (Dirlik, 2010; Hwang, 2016; Willems, 2018), África (van der Walt, 2007; Gorman, 2010; Galián,

2017), Oceanía (Davidson, 2013; Mason, 2018), Europa del Este (Maíz, 2019; Ballesteros, 2023), y, sobre todo, Latinoamérica (De Laforcade y Shaffer, 2015; Llaguno, 2016; Margarucci y Godoy Sepúlveda, 2018; Zilio, 2019; Shaffer, 2020; Albornoz, 2021). Del mismo modo, existen numerosas publicaciones desde una perspectiva transnacional sobre el anarquismo en Europa occidental (Bantman, 2006; Gonçalves, 2020; Masulli, 2020) y Estados Unidos (Goyens, 2007; Zimmer, 2010). Diferentes estudios desde una perspectiva decolonial muestran la importancia de la simbiosis entre el anarquismo y el anticolonialismo (Taibo, 2018; Cleminson, 2019; Anderson, 2024). Existen distintos trabajos acerca de la compleja relación entre la identidad internacionalista y la nacionalista dentro del movimiento ácrata (Fernández, 2017; Gastón, 2018; Gutiérrez Danton y Ferretti, 2020). Algunas publicaciones interpretan el giro transnacional en la historiografía sobre anarquismo, y analizan las ideas y prácticas libertarias bajo esta perspectiva (Levy, 2010; Margarucci, 2020; Corrêa, 2024).

Las conexiones transnacionales del movimiento libertario de los siglos XIX y XX son abordadas en numerosas obras colectivas (Schmidt y van der Walt, 2008, 2009; Bantman y Berry, 2010; Hirsch y van der Walt, 2010a; Yeoman y Evans, 2016; Bantman y Altena, 2017; Orduña Carson y de la Torre, 2017). Dentro de la historiografía española, destacan las aportaciones de María Migueláñez, Susana Sueiro y Amparo Sánchez Cobos al estudio del anarquismo transnacional. Migueláñez ha examinado el carácter global del movimiento libertario argentino en el periodo de entreguerras (2013, 2014, 2018). Sueiro interpreta las comunidades de ácratas españoles en Estados Unidos (2014, 2019, 2024). Sánchez Cobos ha estudiado los vínculos internacionales del anarquismo cubano, resaltando la relevancia de la inmigración española en la isla (2008, 2013, 2019). Asimismo, hay una gran producción historiográfica sobre los itinerarios transfronterizos de los migrantes y exiliados libertarios (Turcato, 2007; Mellado, 2013; Baer, 2015; Romaní, 2020; Pasolini, 2021); la expulsión de anarquistas extranjeros en Argentina en el periodo de entresiglos (Domenech, 2015; Albornoz y Galeano, 2016); o la llegada de voluntarios ácratas internacionales durante la guerra de España (Zimmer, 2010; Yanes, Marín y Cantabrana, 2017).

Las prácticas culturales del anarquismo, como la puesta en marcha de ateneos o escuelas racionalistas, se articularon en distintos países de manera simultánea, transmitiéndose los modelos mediante transferencias transnacionales, como evidencian algunos estudios (Ribera Carbó, 2010; Barrio Alonso, 2022). Marcel van der Linden y Wayne Thorpe (1992) fueron precursores en interpretar el sindicalismo revolucionario desde la historia del trabajo con un enfoque internacional. Las biografías de los “militantes intermediarios” o de los “anarquistas sedentarios” son un campo historiográfico muy prolífico (Bantman, 2009, 2021; Turcato, 2012; Craib, 2017; Sueiro, 2024).³ Asimismo, están en auge las publicaciones sobre la circulación transfronteriza de la prensa libertaria

³ Los “militantes intermediarios” eran un elemento clave en la construcción de las redes transnacionales libertarias, resultando fundamentales sus desplazamientos a través de las fronteras (véase Bantman, 2009 y Sánchez Cobos, 2013, 2019). En cambio, los “anarquistas sedentarios” eran partícipes de las dinámicas transnacionales desde sus países de origen, sin la necesidad de viajar a otros lugares (véase Craib, 2017 y Bantman, 2021).

y las revistas culturales y los circuitos editoriales y de traducción (Yankelevich, 1999; Freán Hernández, 2019; Navarro, 2019; Souza Cunha, 2019; Campanella, 2021). Del mismo modo, existen varios trabajos sobre las conexiones globales del anarquismo en torno a cuestiones como el conocimiento científico y la historia urbana de la ciencia (Girón, 2017; Oyón y Golda-Pongratz, 2019), o el neomaltusianismo, la sexualidad y el amor libre (Masjuan, 2002; Ledesma Prietto, 2012, 2023).

Estudios recientes demuestran que los movimientos anarcofeministas de diversos contextos geográficos tuvieron vínculos transnacionales significativos (Ackelsberg, 2016; Sánchez Cobos, 2023). Como indica Laura Fernández Cordero (2017: 288), “las mujeres [...] también son protagonistas de giras de propaganda, escritura, edición y circulación de material”. Sobre estas cuestiones existen diferentes publicaciones (Fernández Cordero, 2017; Migueláñez, 2021; Ladeira de Souza y Roberti Martins, 2022). Igualmente, se han publicado numerosos trabajos desde la biografía histórica sobre las historias de vida y las trayectorias transfronterizas de las mujeres libertarias (Rubio, 2020, 2022; Fernández Cordero, 2022; Gracia Meseguer y Prieto Cano, 2023; Sueiro, 2023). Es importante señalar que, para incluir la perspectiva de género en los estudios sobre anarquismo transnacional, es necesario utilizar fuentes primarias generadas por las propias militantes, que ponen rostro femenino a los discursos y prácticas libertarias.

La perspectiva transnacional no está exenta de complicaciones para el análisis historiográfico en general, ni para la interpretación del movimiento libertario en particular. Como explica Susana Sueiro, “para el historiador, se trata de un gran desafío por la dificultad de rastrear todos esos flujos y movimientos, así como de acceder a las fuentes, en muchos casos distantes y dispersas” (Sueiro, 2013: 15). Algunas de las fuentes que muestran esas transferencias e interacciones del anarquismo son los periódicos y revistas culturales; las actas de organizaciones nacionales e internacionales; la correspondencia entre anarquistas de diversas regiones del planeta; las memorias y diarios de militantes cosmopolitas; fuentes orales conservadas en distintos archivos, a las que se suma —en investigaciones sobre cronologías más recientes— la posibilidad de realizar entrevistas en la actualidad; o los archivos policiales, que nos pueden proporcionar pistas sobre los itinerarios transfronterizos de estos activistas. Por tanto, el historiador solo puede entender el movimiento libertario “en toda su dimensión y complejidad si lo analiza como una red transnacional que geográficamente se expandió por muchos países de varios continentes” (Turcato, 2012).⁴ En definitiva, el anarquismo es una cultura política que encaja a la perfección con la historia transnacional debido a la expansión de sus conexiones internacionales y a su funcionamiento alejado de la lógica estatal y del discurso nacionalista.

2. “**“LIBERTARIOS DEL MUNDO, UNÍOS!”: LA PRÁCTICA DEL INTERNACIONALISMO ORGÁNICO**

El anarquismo y el sindicalismo revolucionario se desarrollaron de manera transnacional, a través de las relaciones establecidas entre los militantes y las organizaciones de diferentes contextos regionales. En palabras de Marcel van der Linden, “las nuevas formas de

activismo acaban siendo imitadas en otros lugares; y los movimientos sociales *nacionales* se comunican entre sí, aprenden unos de otros y crean organizaciones internacionales” (van der Linden, 2006: 13). A pesar de las dificultades, la cultura política libertaria consiguió articular organizaciones supranacionales, tras la disolución de la Primera Internacional y los intentos fallidos de la Internacional de Saint-Imier de 1872 y sus siguientes congresos.⁵ Algunos ejemplos de este tipo son: la *Industrial Workers of the World* (IWW), creada en Chicago en 1905, que llegó a tener más de una docena de secciones en la década de 1920 en países como Estados Unidos, Irlanda, México, Chile, Sudáfrica, Japón o Australia; la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) de tendencia sindicalista revolucionaria, fundada en Berlín a principios de la década de 1920; la Federación Anarquista del Este, formada en Asia oriental en 1928 y con sede en Shanghái; la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (ACAT), constituida en Buenos Aires en 1929; o Solidaridad Internacional Antifascista (SIA), organización de ayuda humanitaria creada durante la guerra civil española, que fue trascendental para la supervivencia del internacionalismo ácrata en el momento del ocaso del anarquismo mundial.

Los vínculos transnacionales formales e informales fueron esenciales en la construcción y desarrollo del sindicalismo revolucionario y el anarcosindicalismo. Las prácticas sindicales llevadas a cabo en Gran Bretaña, Australia y Estados Unidos influyeron en los primeros propagandistas del sindicalismo revolucionario francés (Bantman, 2006: 975). Igualmente, las experiencias del sindicalismo español, anteriores a la fundación de la Confederación General del Trabajo (CGT), tuvieron un peso en la formación del sindicalismo en Francia. Sin embargo, el influjo no viajaba en un solo sentido y hubo transferencias de ida y vuelta, ya que la influencia del modelo de la CGT fue determinante para la creación de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en España. El paradigma de la CGT, basado en las bolsas de trabajo de Pelloutier y en los principios de independencia respecto al parlamentarismo liberal expuestos en la Carta de Amiens (1906), fue un referente para fundar sindicatos de esas características en Europa y en otros lugares. No obstante, a pesar de las diferencias entre los conceptos de sindicalismo revolucionario y anarcosindicalismo, “las bases que se ponen en Francia fueron imitadas por otros muchos sindicatos”, con mayor motivo cuando, “en el debate que se dio a nivel internacional sobre la necesidad de desarrollar una organización supranacional que uniese a distintos sindicatos, esta se realizaría bajo los parámetros del sindicalismo revolucionario” (Vadillo, 2019: 49-50). Diego Abad de Santillán expone en sus memorias cómo se produjo la fundación de la AIT sindicalista revolucionaria en Berlín en 1922:

“Había vuelto a resurgir la idea de la mancomunidad de las asociaciones obreras libertarias por encima de las fronteras. [...] La penetración en las filas del trabajo organizado de la Internacional Sindical Roja debía ser mediatisada de algún modo. [...] Se agitaba la meta de la reagrupación de nuestras fuerzas obreras organizadas. [...] La creación o recreación de una Internacional obrera independiente de todo partido político y de todo gobierno” (Abad de Santillán, 1977: 86).

Abad de Santillán representó a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) durante el proceso de formación de la AIT en Berlín. La FORA fue un modelo tanto

⁵ Sobre la Internacional de Saint-Imier y su deriva posterior, véase Lida (2021).

en Latinoamérica como en otras partes del mundo y construyó relaciones de apoyo mutuo con organizaciones de numerosos países, destacando la confluencia con sus correligionarios del Cono Sur americano. Del mismo modo, la organización argentina participó en debates internacionales, como la ya mencionada fundación de la AIT, y su influencia fue decisiva en la constitución de la ACAT en 1929. La creación de esta organización continental sería el resultado del internacionalismo desarrollado por las diferentes organizaciones americanas en los años anteriores (Migueláñez, 2013: 116-117). El congreso fundacional de la ACAT tuvo lugar en Buenos Aires:

“Con toda felicidad, colmando los deseos de sus iniciadores, se realizó el congreso continental americano [...]. La idea de reunir en un vasto organismo continental a todos los trabajadores revolucionarios de América, ligándolos entre sí solidariamente, es muy vieja, casi tan vieja como lo es el movimiento libertario del nuevo mundo. [...] El deseo más íntimo de los anarquistas de todos los tiempos ha sido unirse entre sí internacionalmente, respetando las modalidades particulares que determina la naturaleza étnica de cada país”.⁶

Como podemos observar en este documento del congreso constituyente de la ACAT, se hace referencia a las peculiaridades étnicas de cada región, una cuestión que tiene especial interés en el contexto latinoamericano. La presencia en este congreso de los representantes de las organizaciones mexicanas y bolivianas fue fundamental para tratar la cuestión del movimiento campesino que, en algunas regiones de América, era inseparable del indígena (Margarucci, 2023: 155).⁷ En Bolivia y Perú hubo una participación significativa de indígenas en las organizaciones libertarias, así como una implicación del anarquismo en sus luchas (Taibo, 2018: 104-107). Es particularmente interesante el caso de las “cholas” anarquistas bolivianas y el proceso de formación de su triple identidad, como mujeres, trabajadoras e indígenas, unido a la cultura política libertaria. Desde 1929 su organización —el Sindicato Femenino de Oficios Varios (SFOV)— comenzó a ganar “visibilidad transnacional [...] en los periódicos anarquistas rioplatenses a instancias de la densa ‘red de redes’ edificada por los movimientos de la región” (Margarucci, 2023: 150). Por otro lado, la construcción de un imaginario colectivo internacionalista, dentro del movimiento libertario peruano, consiguió “sobrelyear las diferencias étnicas [...] y unificar a los diversos grupos subalternos”. La invención de “esta identidad se vio reafirmada por redes transnacionales y por la adopción y adaptación de consignas, imágenes y formas culturales vinculadas al anarquismo internacional” (Hirsch, 2017: 125). La influencia de la Revolución mexicana, a través de las interacciones del movimiento ácrata de México y Perú, favoreció este proceso. Asimismo, en México se produjeron contactos entre los zapatistas y los magonistas durante la experiencia revolucionaria. Además, el magonismo tenía un fuerte componente internacionalista y su influjo llegó a sociedades campesinas e indígenas que conservaban prácticas comunitaristas arraigadas:

⁶ Acuerdos y resoluciones del congreso constituyente de la ACAT-AIT, Buenos Aires, 11-16 de mayo de 1929, disponible en <https://www.acat-ait.org/2019/11/06/acuerdos-acat-1929/>.

⁷ Véase “Crónica de las sesiones del congreso continental. Debates y resoluciones”, *La Protesta* (Buenos Aires), 23, 24 y 25 de mayo de 1929.

“Los comuneros de Sinaloa [...], que hasta hace poco tiempo vivían alejados del resto del mundo, que viven en comunismo; [...] se reunían casi a diario, en gran número, alrededor de aquel que mejor les leyera un capítulo de las obras de Flores Magón. [...] Fue entre aquellos campesinos donde encontré cuidadosamente guardados algunos ejemplares de *Regeneración*. Una carta, un periódico, un libro, enviado a un compañero del campo, sabemos que será leído por infinidad de campesinos. [...] No usan la moneda. [...] Solicitaron por nuestro intermedio, literatura. Se la enviamos [...] [y] aparecieron en nuestro cuarto dos campesinos cargando un costal de maíz en recompensa de lo enviado”.⁸

Entre México, el Caribe y Estados Unidos existían dos redes transnacionales interconectadas entre sí. La primera vinculaba Puerto Rico, Panamá, Cuba y ciudades de Estados Unidos como Tampa (Florida), siendo el nexo de esta red los más de sesenta periódicos libertarios que se publicaron entre la última década del siglo XIX y la década de 1920. El periódico más relevante era *¡Tierra!* de La Habana y en sus páginas se realizaban colectas para distintas causas del anarquismo internacional (Shaffer, 2020: 31, 122). Como subraya Amparo Sánchez Cobos, “las relaciones transfronterizas examinadas alrededor de *¡Tierra!* remiten [...] a la existencia de un internacionalismo orgánico en el mundo atlántico” (Sánchez Cobos, 2019: 81). Por otra parte, la segunda red enlazaba Estados Unidos y México, teniendo como nodos México DF, Nueva York y Los Ángeles, y siendo los elementos principales el Partido Liberal Mexicano (PLM) y su periódico *Regeneración*, el grupo hispano en torno al periódico *Cultura Obrera* y la IWW estadounidense (Hirsch y van der Walt, 2010b: LI; Sueiro, 2019).

Es importante resaltar que la IWW funcionaba como una Internacional y que su práctica política desafía los postulados de los diferentes Estados-nación donde opera, convirtiéndola en objeto de la represión por parte de estos (Fernández, 2017: 72). La convergencia entre activistas de la Europa metropolitana y del África colonial facilitó la formación de la IWW en Sudáfrica, el único sindicato sudafricano que apostaría por la unidad proletaria interracial (Hirsch y van der Walt, 2010b: LII, LX). En cuanto a la influencia de la IWW en el anarquismo japonés, fue primordial la aportación de activistas como Kotoku Shusui, que, después de pasar un tiempo en Estados Unidos, regresó a Japón y propagó las ideas y prácticas de aquella organización internacional. De esta forma, Shusui acercó a los postulados sindicalistas revolucionarios al militante anarquista Osugi Sakae —el cual también se inspiró en el modelo organizativo de la CGT francesa—, que tuvo un papel central en la constitución de la Federación Libertaria de Sindicatos de la Región Japonesa (Adams, 2015: 32).

La expansión del movimiento libertario en Asia oriental se produjo también a través de redes continentales y transcontinentales. “Las conexiones entre San Francisco, Tokio y París fueron de gran importancia para el desarrollo del anarquismo sindicalista en el este de Asia” (Galián, 2017: 140). Esas transferencias de experiencias organizativas y el internacionalismo orgánico, desplegado durante años en Asia oriental, influyeron en la creación de la Federación Anarquista del Este en 1928, una organización continental

⁸ Carta de José C. Valadés a Diego Abad de Santillán, México DF, 16 de marzo de 1924, *Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis*/Instituto Internacional de Historia Social (IISG), Diego Abad de Santillán Papers, carpeta 282.

asiática con sede en Shanghái, formada por militantes y organizaciones de Japón, Tai-wán, China, Filipinas, Corea, Vietnam e India. Esta organización transnacional tenía un carácter internacionalista y anticolonialista, como demuestra una de sus consignas que llamaba a la unión del “proletariado de todo el mundo y sobre todo de las colonias del este para derrotar al capitalismo internacional e imperialista” (Hwang, 2016: 39; Crisi, 2023: 59-60). Entre los activistas coreanos, japoneses y chinos existió una estrecha relación en el periodo de entreguerras, como demuestra su activa participación en la fundación de esta organización internacional asiática o su confluencia durante el proceso revolucionario de la Comuna de Shinmin.⁹ Además, el movimiento libertario coreano tuvo su origen en Japón y China, alrededor de los estudiantes desplazados y de los exiliados como consecuencia del imperialismo japonés, y formaba parte de un entramado de organizaciones conectadas que abarcaban el este de Asia, vinculadas por una prensa compartida. Al mismo tiempo, los anarquistas chinos se movieron por Japón, Cuba, Estados Unidos o Francia y contribuyeron a la formación de sindicatos revolucionarios en Malasia. El idioma y una prensa común —con periódicos como *Pindeng*— facilitaron el desarrollo del movimiento libertario chino de manera global, articulando un discurso de clase e internacionalista (Hirsch y van der Walt, 2010b: LIII-LIV). Conviene destacar que durante la guerra de España se produjeron contactos entre los ácratas chinos y españoles, como demuestra esta correspondencia a propósito de la puesta en marcha de la SIA:

“[...] nos alegra mucho el saber que hasta en las lejanas tierras de Oriente hay gente que se interesa por nuestra causa. [...] En China [...] ahora vosotros tenéis una guerra muy parecida a la nuestra. [...] Nuestra organización [...] ha creado [...] “Solidaridad Internacional Antifascista” y desearíamos que esta organización tuviera sucursales en todas las partes del mundo. [...] Convendría que [crearais] una sucursal de dicha organización. A tu nombre enviaremos una colección de boletines en esperanto y también unos cuantos folletos en inglés”.¹⁰

La guerra civil española significó un repunte del anarquismo internacional por las esperanzas que supuso el proceso revolucionario, el llamamiento de solidaridad antifascista a nivel global y el movimiento de voluntarios internacionalistas de diversas partes del mundo. Este resurgimiento se originó en un momento en el que el movimiento libertario en la mayoría de lugares estaba en declive, siendo la CNT la principal organización del panorama internacional. En esa tesitura fue de vital importancia la creación de la SIA en 1937, una organización transnacional que consiguió unos sólidos lazos de solidaridad y que en 1939 contaba con secciones en más de veinte países de los cinco continentes; no obstante, su presencia siguió siendo menor que la del Socorro Rojo Internacional. “Concebida inicialmente como un organismo de ayuda humanitaria, la

⁹ Entre 1929 y 1932 tuvo lugar una revolución libertaria en Shinmin (Manchuria) que desafió a la ocupación japonesa, siendo protagonistas en este proceso la Federación Anarco-Comunista de Corea (FACK) y la Federación Anarquista del Este. Esta experiencia abarcó la autogestión de más de dos millones de campesinos, que crearon concejos administrativos que sustituyeron al Estado. Véase Hwang (2016) y Crisi (2023).

¹⁰ Carta de Martin Gudell a D.P. Lee, Barcelona, 1937, Fundación Anselmo Lorenzo (FAL), Fondo Exilio Británico (1980), caja 2435 ARC-01494.

SIA es también un espacio ideológico de dimensiones internacionales y un frente de combate político contra el rol que ejerce Moscú” (Yanes, Marín y Cantabrana, 2017: 191). Este escenario forma parte del pulso entre anarquistas y comunistas por el control del mercado revolucionario mundial. En el manifiesto fundacional de la sección uruguaya de la SIA se puede ver su perfil internacionalista:

“Nació con un empuje irresistible de extenderse al mundo [...]. Pronto hizo surgir junto a España una Sección Francesa [...] y su ejemplo cundió rápidamente a Inglaterra, Norteamérica, Argentina, Suecia y Chile. [...] Los antifascistas del Uruguay también sentimos imperiosa necesidad de crear un organismo poderoso, [...] [que] atienda las vicisitudes de los luchadores dispersos por el mundo y en nuestro país, y para que estos puedan exigir nuestra solidaridad. [...] SIA espera segura la ayuda generosa y a través de ella, esperan angustiados los perseguidos de todo el mundo; de España, de Alemania y de Italia. De la China y de las dictaduras sudamericanas”.¹¹



Fig. 1. Federación Anarquista del Este (c. 1928).

Las redes transnacionales que operaban en este periodo conectaban los movimientos libertarios de todo el planeta. El anarquismo y el sindicalismo revolucionario no fueron solo “un fenómeno internacional, sino también un movimiento internacionalista. Las corrientes nacionales se influyeron recíprocamente y no solo [...] a través de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)” (van der Linden, 2006: 132). El anarquismo no era únicamente transnacional en su discurso e imaginario colectivo, sino también en su desarrollo, en sus objetivos comunes y en sus procedimientos orga-

¹¹ “Manifiesto de la sección uruguaya de SIA”, *Esfuerzo* (Montevideo), mayo de 1938.

nizativos (Gracia Meseguer, 2023: 1043). La identidad internacionalista se potenció gracias a esas redes, que generaban un pulso al discurso identitario del Estado-nación que, a principios del siglo XX, se había convertido ya en hegemónico, entrando ambas identidades en conflicto. Si bien la invención de esa identidad internacionalista fue determinante en el ascenso de las organizaciones libertarias, conforme fue ganando más terreno el discurso nacionalista comenzó la decadencia del anarquismo; una situación que se complicó con la aparición del competidor comunista en el escenario revolucionario.

3. ATRAVESANDO LAS FRONTERAS: CIRCULACIÓN DE PRENSA, MOVILIZACIONES INTERNACIONALES Y MIGRACIONES PROLETARIAS

El anarquismo fue un movimiento complejo, tal y como demuestra la sofisticación de sus redes de sociabilidad, sus prácticas culturales y sus conexiones transnacionales. En la construcción de esos vínculos internacionales destacaron tanto la migración económica, marcada por el naturalizado cambio de empleo de los obreros, como el exilio político. “El masivo flujo de obreros que emigraban en busca de trabajo o huyendo de la persecución fue también decisivo para la difusión de las ideas anarquistas. Construyeron una compleja red de relaciones sociales que vincularon origen y destino” (Sánchez Cobos y Sueiro, 2023: 99). La prensa fue el medio transmisor más relevante para la formación de esas redes transfronterizas, que ayudaron a la expansión de sus discursos y a la difusión de conocimiento; a la invención de sus propios rituales y simbología a través de una cultura común que traspasaba las fronteras de los Estados-nación; al intercambio de aprendizajes de prácticas políticas y revolucionarias; y al fomento de campañas internacionales de solidaridad. Las grandes manifestaciones globales, como las protestas por la ejecución de Ferrer Guardia o Sacco y Vanzetti, cobraban ese carácter internacionalista, potenciaban los lazos de solidaridad entre los distintos movimientos y articulaban un imaginario colectivo en el que las experiencias trascendían las fronteras nacionales.

Las movilizaciones transnacionales anarquistas, como por ejemplo la reivindicación internacional de la jornada laboral de ocho horas, tras aquella revuelta de Haymarket o la posterior celebración del 1.º de Mayo en recuerdo de los llamados mártires de Chicago, creaban una cultura proletaria e internacionalista compartida. “El desarrollo de acontecimientos dramáticos en un país puede causar turbulencias en otros; las oleadas de huelgas a menudo han tenido un carácter transnacional” (van der Linden, 2006: 13). Las manifestaciones internacionales, como las que se originaron tras el proceso de Montjuic o la ejecución de Ferrer Guardia, eran un factor clave en la articulación de las conexiones transfronterizas.¹² Juana Rouco Buela describe en sus memorias las protestas que se produjeron en Montevideo alrededor del fusilamiento de Ferrer Guardia:



Fig. 2. Manifestación de apoyo a Sacco y Vanzetti (Buenos Aires, julio de 1927)

“Los anarquistas iniciamos una campaña de conferencias y sacamos un número extraordinario de *La Nueva Senda*. [...] El día 13 de octubre sería el fusilamiento de este hombre que había movilizado al mundo. [...] Miles de personas desfilaban por las calles [...] [y] por la tribuna los mejores oradores del Uruguay, [...] identificados en ese momento ante el hecho criminal y arbitrario del gobierno español, que levantó la protesta internacional de todos los hombres y mujeres del mundo con dignidad. Los intelectuales de América y sobre todo los del movimiento anarquista, que en aquellos momentos era fuerte [...], inundaron con su pluma y su palabra los actos públicos” (Rouco Buela, 1964: 28-29).

La prensa era un elemento fundamental en la difusión de estas campañas internacionales. Asimismo, se recaudaba dinero a través de las publicaciones para diversas actividades de solidaridad, como colectas para el viaje de obreros que tenían que marcharse de sus países de origen por persecuciones políticas. Esto sucedió tras el proceso de Montjuic, ya que algunos anarquistas españoles “escogieron la isla de Cuba para exiliarse, donde los ácratas habían abierto una suscripción en las páginas del periódico libertario *Nuevo Ideal* para cubrir los gastos de los pasajes” (Sánchez Cobos, 2013: 93). Los vínculos entre los anarquistas españoles y cubanos eran muy estrechos y la inmigración española influyó en el desarrollo del movimiento libertario cubano, sobre todo tras la independencia de la isla. Por otro lado, tenían lugar en Cuba, como en muchos países en donde el anarquismo tenía una presencia importante, las denominadas excursiones de propaganda realizadas por referentes libertarios locales e internacionales (Sánchez Cobos, 2013: 94-95). Las numerosas publicaciones periódicas del anarquismo transnacional se hacían eco de esas giras de propaganda, que se producían en distintos contextos geográficos con la intención de difundir los ideales ácratas. Del mismo modo, en la prensa libertaria de la época se hacían llamamientos de

apoyo internacional hacia experiencias revolucionarias en las que los anarquistas tenían una activa participación, como la Revolución española, la *Majnovchina* ucraniana o la Revolución mexicana, insertando circulares o manifiestos enviados por los propios actores de estos acontecimientos:

“Compañeros de todo el mundo: la solución del Problema Social está en las manos de los desheredados de toda la tierra, pues solamente exige la práctica de una gran virtud: la SOLIDARIDAD [...]. Compañeros reimprimid este Manifiesto, traducidlo a todos los idiomas y hacedlo circular por todos los ámbitos del mundo. Pedid a la prensa obrera que lo inserte en sus columnas. Leed *Regeneración* y envidad vuestro óbolo a la Junta Organizadora del Partido Liberal Mejicano [...]. Nuestra causa es la vuestra: si permanecéis inactivos cuando vuestros hermanos reciben la muerte abrazados a la Bandera Roja, daréis con vuestra inacción un rudo golpe a la causa del proletariado”.¹³

La difusión de estos procesos revolucionarios y de la represión sufrida por sus protagonistas generaba un imaginario colectivo internacionalista y articulaba campañas de solidaridad, siendo un factor central los contactos a través de la correspondencia y la circulación de prensa. “Las conexiones entre [...] los periódicos a ambos lados del Atlántico facilitaron las migraciones de los anarquistas [...], la puesta en marcha de grandes campañas de solidaridad o [...] la recepción y emisión de exilios y reexilios de sus correligionarios” (Sánchez Cobos y Sueiro, 2019: 20). Las categorías de exiliado político y emigrante económico en ocasiones se entrelazaban y sería adecuado utilizar para estos sujetos el término de “emigrantes movilizados” (Núñez Seixas, 2017: 130). El movimiento de estos militantes era esencial en el desarrollo de las organizaciones de los países de destino y en la creación de redes internacionales.

Los diversos exilios políticos de los anarquistas rusos, después de los acontecimientos revolucionarios de 1905 o del triunfo definitivo de la revolución bolchevique en 1921, potenciaron lazos internacionalistas. Después de la última derrota de los libertarios ucranianos contra los comunistas, algunos como Néstor Majno, Piotr Archinov o Volin, que habían participado en la revolución majnovista, se exiliaron en París. Igualmente, la migración económica fue un fenómeno relevante, produciéndose el movimiento de un gran número de trabajadores rusos desde la segunda mitad del siglo XIX. Por ejemplo, Emma Goldman y Alexander Berkman, siendo muy jóvenes, emigraron a Estados Unidos y tomaron contacto con las ideas libertarias al calor de las movilizaciones por los llamados mártires de Chicago. El acercamiento al anarquismo de estos dos militantes rusos de ascendencia judía askenazí, en el lugar de destino de su migración, muestra cómo algunos nodos diáspóricos, por ejemplo Nueva York, pasaban de ser receptores de ideas y activistas ácratas a transformarse en creadores y exportadores de libertarios.¹⁴ Por otro lado, el “anarquismo yiddish” formaba “una red

¹³ “La Revolución en Méjico. A los trabajadores de todo el mundo”, *Solidaridad Obrera* (Barcelona), 5 de mayo de 1911.

¹⁴ Los nodos cosmopolitas eran espacios de encuentro e intercambio de ideas de los “emigrantes movilizados” ácratas, que generaban unos itinerarios transfronterizos de los militantes y de su material escrito, conectando estas ciudades a través de circuitos transnacionales. Londres se convirtió en receptora de obreros inmigrantes de ideología libertaria, siendo el grupo más influyente los judíos askenazís, y aco-

internacional acéfala, tejida gracias a los trazados de los trayectos migratorios y los vínculos nacidos de ellos”; esta red estaba construida en torno a un movimiento obrero compuesto por “numerosos grupos, uniones sindicales, periódicos e imprentas de tendencia anarquista desarrollado por las comunidades judías migrantes procedentes del este europeo a finales del siglo XIX” (Mellado, 2013: 54). Esta fue una de las redes más sólidas del movimiento libertario internacional, que, teniendo una presencia significativa en París o Buenos Aires, estaba especialmente asentada en Londres y Nueva York.

En Estados Unidos existían comunidades obreras de inmigrantes europeos, sobre todo alemanas a finales del siglo XIX y judías askenazíes e italianas en las primeras décadas del siglo XX. Las comunidades de obreros españoles eran más reducidas, pero si a los trabajadores “procedentes de España les sumamos los que llegaban ‘de rebote’, por un proceso de re-emigración, es decir, después de estancias en otros puntos de Hispanoamérica, el número aumenta considerablemente”; especialmente si sumamos los que llegaban desde Cuba “para trabajar en las fábricas de tabaco de Cayo Hueso y sobre todo de Tampa” (Sueiro, 2014: 275). Dentro de estos contingentes de españoles que llegaban al país norteamericano destacaban figuras como Pedro Esteve, que fue fundamental en la creación de redes anarquistas transnacionales, y fue director de periódicos como *El Despertar* de Brooklyn o *La Questione Sociale* de Paterson, que fueron imprescindibles en la construcción de esas conexiones internacionales. Esteve se estableció en la ciudad de Paterson (Nueva Jersey), que contaba con una amplia comunidad de obreros libertarios italianos. Este militante se convirtió en uno de sus miembros más relevantes gracias a su amistad con Errico Malatesta y a su relación sentimental con la anarcofeminista italiana María Roda. Al mismo tiempo, Esteve tuvo un papel protagonista en el movimiento obrero de la comunidad de habla hispana de Nueva York (Sueiro, 2024: 435, 458).

En el caso de las redes formadas entre el anarquismo español y los países americanos de habla hispana, la lengua común facilitó enormemente estas interacciones globales. Activistas españoles viajaban al continente americano y tenían una militancia activa en los movimientos de dichos países, de la misma manera que los latinoamericanos viajaban a España y eran partícipes de sus organizaciones, como si se tratara de un mismo espacio. En la prensa se difundían las ideas ácratas y se reproducía la participación de los militantes en el debate ideológico internacional sobre las estrategias discursivas y prácticas del anarquismo (Gracia Meseguer y Prieto Cano, 2023: 120). Libertarios españoles escribían en periódicos de América Latina y, del mismo modo,

giendo también a italianos, españoles o franceses. Asimismo, Tokio y Shanghái realizarían en el este de Asia una labor parecida a la que desempeñaba Londres para los radicales europeos. Del mismo modo, las relaciones establecidas en París por los desplazados asiáticos fueron decisivas para la difusión del anarquismo en Asia oriental (Hirsch y Van der Walt, 2014b: LII). París era el nodo internacionalista más importante para los libertarios en la década de 1920, convergiendo en la capital francesa exiliados de diversas partes del mundo. Tras la proclamación de la Segunda República española, Barcelona tomó el relevo de París como centro del exilio anarquista en Europa (Migueláñez, 2018: 231). Igualmente, Barcelona era una de las principales ciudades que formaban parte de las redes transnacionales de habla hispana junto a Buenos Aires, Montevideo, La Habana o Paterson (Nueva Jersey). Además de Paterson, otros destacados centros cosmopolitas de Estados Unidos eran San Francisco y Nueva York.

los latinoamericanos lo hacían en la prensa española. Igualmente, esto sucedía con las publicaciones de carácter anarcofeminista, como queda constancia en las cabeceras argentinas *La Voz de la Mujer* y *Nuestra Tribuna*, o en la revista española *Mujeres Libres*. Sirva el ejemplo de esta invitación que le envió Amparo Poch y Gascón a Luce Fabbri:

“Te remito un número de la revista *Mujeres Libres* que ha comenzado a publicarse en Madrid y de cuya redacción formo parte. Mis compañeras me encargan [...] el ruego de que podamos contarte entre las colaboradoras de *Mujeres Libres* [...]. El tono de la revista ya lo apreciarás por este primer número; queremos interesar a las mujeres por las ideas libertarias [...]. Quedamos esperando tu colaboración”.¹⁵

Luce Fabbri recibió esta propuesta de colaboración para la revista *Mujeres Libres* cuando la italiana estaba exiliada en Montevideo debido a la persecución de la Italia fascista. El exilio y la migración fueron factores determinantes en el desarrollo del anarquismo transnacional rioplatense, destacando la llegada de italianos y españoles a esta región. Con la instauración de la dictadura de Primo de Rivera, un importante contingente de libertarios españoles se vio abocado al exilio y muchos de ellos acabaron en Francia o en países del continente americano, teniendo gran presencia en Argentina. Estos nuevos exiliados se conectaron con las redes transnacionales de anarquistas españoles ya existentes allí desde décadas atrás, aunque su número seguía siendo menor que el de los italianos (Migueláñez, 2018: 172-173). Conviene resaltar que el movimiento libertario italiano se desarrolló en gran medida fuera de sus fronteras nacionales, en lugares como Estados Unidos o el Cono Sur americano. Su caso ilustra bien la potencia de la identidad internacionalista, entrando en conflicto con la nacionalista, sobre todo si tenemos en cuenta que la unificación estatal de ese país se produjo bien entrado el siglo XIX y que la nacionalización era muy débil a principios del XX (Fernández, 2017: 84). A pesar de la diferencia idiomática, los anarquistas italianos tuvieron una interacción fluida con los trabajadores de Uruguay o Argentina.

El anarquismo egipcio se vio potenciado por la puesta en marcha del canal de Suez, que implicó la llegada de trabajadores europeos y exiliados de distinta procedencia, siendo los italianos los más numerosos. “Los expatriados italianos en Egipto organizaron las primeras formaciones sindicales y movimientos obreros a través de sindicatos y grupos de estudio con el propósito de difundir ‘la idea’” (Galián, 2017: 133). Los inmigrantes y exiliados que llegaron a Egipto contribuyeron a crear una red con unos rasgos comunes entre Egipto, Turquía, Túnez, Palestina, Líbano y Grecia, con conexiones con los principales centros urbanos de América y Europa. Igualmente, los inmigrantes ingleses y escoceses desempeñaron un papel crucial en la creación del movimiento libertario en Sudáfrica. El anarquismo y el sindicalismo revolucionario en este país surgieron con la industrialización auspiciada por capitalistas europeos, en el contexto del imperialismo británico de ese momento. Las relaciones entre el movimiento obrero de Sudáfrica y Reino Unido se articularon a través de la migración, el desplazamiento de activistas y la circulación de la prensa radical (Hirsch y van der Walt, 2010b: LII).

¹⁵ Carta de Amparo Poch y Gascón a Luce Fabbri, Madrid, 24 de mayo de 1936, IISG, Luce Fabbri Papers, carpeta 1.

Los circuitos de intercambio de periódicos fueron un elemento esencial en la construcción de los vínculos globales del anarquismo. De esta forma, se podía encontrar el catalán *Tierra y Libertad* en Buenos Aires y el bonaerense *La Protesta* en Barcelona.¹⁶ “El continuo intercambio de periódicos y revistas entre Barcelona y Buenos Aires, consolidó contactos transnacionales, suscripciones a escala internacional, se financiaron actividades anarquistas y organizaron campañas de solidaridad a escala global” (Oyón y Golda-Pongratz, 2019: 18-19). Asimismo, la prensa anarcofeminista formaba parte de los itinerarios de canje de periódicos, en un proceso en el que además de viajar las militantes y las publicaciones, también se movían de un lado a otro los “discursos y prácticas anarcofeministas, creándose organizaciones específicas femeninas o periódicos libertarios escritos por mujeres a ambos lados del Atlántico” (Gracia Meseguer y Prieto Cano, 2023: 120). Del mismo modo, las revistas culturales del entorno libertario tejían lazos transnacionales y generaban un debate en torno a cuestiones como “neomaltusianismo, eugenésia, reforma sexual, naturismo, pacifismo o difusión científica”. Existió una conexión entre las principales publicaciones de Europa y América que trataban estas cuestiones y se producían intercambios de sus ejemplares, y revistas españolas como “*Generación Consciente* y *Estudios* contribuyeron, sin duda, a consolidar una cultura libertaria transatlántica renovada en el período de entreguerras” (Navarro, 2019: 172). Por otra parte, en la segunda etapa de *La Revista Blanca* se “expandieron los circuitos de intercambio establecidos en sus orígenes con América y Europa, [...] [y] se ampliaron a grupos y publicaciones de China [...] y de Japón” (Rodríguez Madrazo, 2021: 70). Se comprueba así en un artículo de su suplemento:

“La circulación internacional que ha adquirido *La Revista Blanca* se extiende ya hacia Asia y Oceanía. Con gusto saludamos desde estas columnas a la “Federación de Estudiantes Anarquistas Chinos”, a la “Federación de Jóvenes Negros de Tokio” y a la “Federación de Grupos Anarquistas Sindicalistas Revolucionarios de la Región Japonesa”, cuyos órganos respectivos en la prensa han llegado a nuestra redacción y con los que inmediatamente hemos establecido el cambio. [...] Por si alguno de nuestros lectores sintiera deseos de relacionarse con nuestros compañeros de Japón y China, [...] para los efectos del idioma, pueden usar el esperanto”.¹⁷

El anarquismo del este de Asia mantuvo correspondencia y canjeó periódicos con el movimiento libertario de otras partes del mundo, utilizando el esperanto en diversas publicaciones para facilitar los contactos. Como analiza Ivanna Margarucci, para culminar un giro transnacional completo en la interpretación del anarquismo debemos “incorporar las geografías que todavía están en blanco en ese mapa [...] [y] conectar los espacios disociados que hay en él (por ejemplo, el eje atlántico con el del pacífico)” (Margarucci, 2020: 273). Después de examinar algunos periódicos, podemos confirmar que se reproducían noticias del movimiento libertario asiático en publicaciones americanas y europeas como *La Protesta* (Buenos Aires), *El Hacha* (Montevideo) o *Solidaridad Obrera* (Barcelona), y se realizaban intercambios con *Cultura Proletaria* —antes *Cultura Obrera*— (Nueva York) o *La Revista Blanca* (Barcelona). Asimismo,

¹⁶ Véase “Correspondencia”, *Tierra y Libertad* (Barcelona), 24 de enero de 1917.

¹⁷ “Nuestro intercambio”, Suplemento de *La Revista Blanca* (Barcelona), 15 de agosto de 1926.

Tierra y Libertad, que se editaba en México después de la guerra de España, publicaba noticias del anarquismo del este de Asia y reproducía comunicados de sus protagonistas:

“Desde que Hong-Kong cayó en las manos de los japoneses no teníamos contacto con el mundo exterior. Durante mucho tiempo hemos esperado impacientemente noticias del movimiento libertario de América y de Europa. Creemos que probablemente os sorprendería que no nos comunicáramos durante todo ese tiempo con vosotros, mientras que el gobierno central, así como los comunistas, publicaron sus noticias. La razón es que fuimos privados de toda libertad. Ahora que ha “terminado” la guerra podemos reanudar las relaciones con nuestros amigos del exterior. Nos gustaría cambiar periódicos y cartas con los compañeros de otros países”.¹⁸

Desde las últimas décadas del siglo XIX hasta el final de la guerra civil española, los contactos del anarquismo fueron muy fluidos y “el movimiento de personas, ideas, materiales y periódicos entre Asia, Europa, el Norte de África y las Américas fue constante” (Galián, 2017: 139-140). El movimiento libertario se desarrolló dentro de los centros y rutas imperiales; alrededor de la expansión capitalista y, muy en particular, de la Segunda Revolución Industrial; gracias al avance tecnológico en los transportes y en las comunicaciones; y con la consolidación de los Estados-nación y a partir de las movilizaciones de organizaciones de trabajadores que se producían en ellos (Hirsch y van der Walt, 2010b: LII). Por tanto, la cultura política libertaria estaba conectada por redes transnacionales que fomentaban la solidaridad de clase y tejían unas experiencias compartidas, en las que los aprendizajes sobre las estrategias de organización y las prácticas políticas y culturales eran comunes. Estos vínculos fueron un factor determinante en el auge del anarquismo internacional (Gracia Meseguer, 2023: 1030).

CONCLUSIONES

Algunos procesos sociales de la Edad Contemporánea no pueden ser entendidos en toda su dimensión sin un análisis global de los mismos, ya que se produjeron en diversos territorios de manera simultánea y su interrelación transciende las fronteras nacionales. La perspectiva de análisis transnacional resulta especialmente adecuada para estudiar el anarquismo debido a la práctica internacionalista que caracterizó a este movimiento. Como explica María Migueláñez, “los propios anarquistas constataban la importancia que tienen las circulaciones, las conexiones y los cruces de frontera en los procesos de germinación, recepción y difusión de ideas, tal y como [...] hace la historiografía global o transnacional” (Migueláñez, 2014: 73-74). La historiografía tradicional no ha prestado suficiente atención a las interacciones de los movimientos ácratas de los distintos países y se ha limitado a interpretarlos de forma separada o, en el mejor de los casos, ha analizado las redes formales, pero obviando la relevancia de las redes informales. Además, en el caso de los vínculos formales, no se ha destacado adecuadamente la trascendencia de organizaciones como la SIA. Los trabajos recientes sobre anarquismo, desde una perspectiva transnacional, han permitido desmentir mitos historiográficos tales como: un movimiento libertario que se convierte en minoritario tras la escisión en la Primera Internacional; la consideración de que fuera de

Europa occidental el anarquismo era minoritario; o la excepcionalidad de la fuerza del movimiento libertario español. Del mismo modo, las fuentes primarias evidencian el carácter transnacional del anarquismo en esta época, desmintiendo que se tratara de movimientos aislados exclusivamente en sus contextos nacionales. Por ello, es necesario seguir profundizando en el análisis de la complejidad y extensión geográfica de sus conexiones globales.

Si observamos todas las transferencias de ida y vuelta descritas en este estudio, podemos comprobar que el movimiento libertario no fue una cultura política exclusivamente occidental que se expandió hacia el resto del mundo. En el desarrollo de esas interacciones recíprocas, fueron decisivas las migraciones obreras y los numerosos exilios políticos que extendían el anarquismo italiano, español, chino o ruso fuera de sus fronteras, creando comunidades en los lugares de destino. Asimismo, en la construcción del internacionalismo ácrata jugaron un papel importante las campañas de solidaridad, las movilizaciones internacionales y las giras de propaganda, que formaban parte del complejo universo cultural del anarquismo. La prensa era el vehículo principal sobre el que se asentaban estas prácticas y fue un elemento esencial en la articulación del transnacionalismo, mediante la difusión de hitos históricos libertarios, la participación de propagandistas de diferentes contextos geográficos y el circuito de intercambio de publicaciones que se produjo a nivel continental y transcontinental. En definitiva, al visualizar la existencia de un complejo entramado de redes anarquistas transnacionales, podemos afirmar que la cultura política libertaria no solo era global en su discurso, sino también en su práctica política. Estas claves nos ayudan a entender mejor la evolución del movimiento obrero, algo imprescindible para analizar los procesos sociales de la contemporaneidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad de Santillán, Diego, 1977, *Memorias, 1897-1936*, Planeta, Barcelona.
- Abelló, Teresa, 1992, “El proceso de Montjuïc: la condena internacional al régimen de la Restauración”, *Historia Social*, 14, pp. 47-60.
- Ackelsberg, Martha, 2016, “It Takes more than a Village!: Transnational Travels of Spanish Anarchism in Argentina and Cuba”, *International Journal of Iberian Studies*, 29: 3, pp. 205-223.
- Adams, Jason, 2015, *Anarquismos no occidentales. Reflexiones sobre el contexto global*, La Neurosis o Las Barricadas, Madrid.
- Albornoz, Martín, 2021, *Cuando el anarquismo causaba sensación. La sociedad argentina, entre el miedo y la fascinación por los ideales libertarios*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Albornoz, Martín y Galeano, Diego, 2016, “El momento Beastly: la policía de Buenos Aires y la expulsión de extranjeros (1896-1904)”, *Astrolabio*, 17, pp. 6-41.
- Anderson, Benedict, 2024, *Bajo tres banderas. Anarquismo e imaginación anticolonial*, Akal, Madrid.
- Baer, James, 2015, *Anarchist Immigrants in Spain and Argentina*, University of Illinois Press, Chicago.
- Ballesteros, Eduard, 2023, *Makhnovismo y cenetismo-faísmo en perspectiva comparada: teoría y praxis anarquista frente a contextos bélicos, Ucrania (1917-1921) y Cataluña (1936-1939)*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Bantman, Constance, 2006, “Internationalism without an International? Cross-Channel Anarchist Networks, 1880-1914”, *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, 84: 4, pp. 961-981.

- 2009, “The Militant Go-Between: Émile Pouget’s Transnational Propaganda (1880-1914)”, *Labour History Review*, 74: 3, pp. 274-287.
- 2021, *Jean Grave and the Networks of French Anarchism, 1854-1939*, Palgrave Macmillan, Basingstoke.
- Bantman, Constance y Altena, Bert (eds.), 2017, *Reassessing the Transnational Turn: Scales of Analysis in Anarchist and Syndicalist Studies*, PM Press, Oakland.
- Bantman, Constance y Berry, David (eds.), 2010, *New Perspectives on Anarchism, Labour and Syndicalism: The Individual, the National and the Transnational*, Cambridge Scholars, Newcastle.
- Barrio Alonso, Ángeles, 2022, “Libre, laica e integral: la educación y la escuela anarquista (Méjico/España, 1860-1930)”, en VV. AA., *Instruir, educar y progresar: la educación en España y Méjico en perspectiva comparada (1808-1930)*, Comares, Granada, pp. 175-246.
- Campanella, Lucía, 2021, “La traducción como práctica política: *Les 21 jours d'un neurasthénique de Octave Mirbeau* en el periódico anarquista *Nuevo Rumbo*”, *Mutatis Mutandis*, 14: 1, pp. 68-91.
- Cleminson, Richard, 2019, “Anarchism and Anticolonialism in Portugal (1919-1926): Mário Domingues, *A Batalha* and Black Internationalism”, *Journal of Iberian and Latin American Studies*, 25: 3, pp. 441-465.
- Corrêa, Felipe, 2024, *Bandera negra. Rediscutiendo al anarquismo*, Cúlmime, Buenos Aires.
- Craig, Raymond, 2017, “Sedentary Anarchists”, en Bantman, Constance y Altena, Bert (eds.), *Reassessing the Transnational Turn: Scales of Analysis in Anarchist and Syndicalist Studies*, PM Press, Oakland, pp. 139-156.
- Crisi, Emilio, 2023, *Manchuria, la revolución olvidada. Tres años de comuna libertaria impulsada por el anarquismo coreano (1929-1932)*, Descontrol, Barcelona.
- Davidson, Jared, 2013, *Sewing freedom: Philip Josephs, transnationalism and early New Zealand anarchism*, AK Press, Oakland.
- De Lafourcade, Geoffroy y Shaffer, Kirwin (eds.), 2015, *In Defiance of Boundaries: Anarchism in Latin American History*, University Press of Florida, Gainesville.
- Dirlik, Arif, 2010, “Anarchism and the Question of Place: Thoughts from the Chinese Experience”, en Hirsch, Steven y van der Walt, Lucien (eds.), *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940: The Praxis of National Liberation, Internationalism, and Social Revolution*, Brill, Leiden, pp. 131-146.
- Domenech, Eduardo, 2015, “Inmigración, anarquismo y deportación: la criminalización de los extranjeros ‘indeseables’ en tiempos de las ‘grandes migraciones’”, *REMHU*, 23: 45, pp. 169-196.
- Faraldo, José María, 2008, “Más allá de las relaciones internacionales. Nuevas tendencias centroeuropeas en historia transnacional y comparativismo”, disponible en <https://www.researchgate.net/publication/266339725>, pp. 1-13.
- Fernández, Francisco, 2017, “Factores del desorden. La nacionalización de los anarquistas hasta la Gran Guerra”, *Rubrica Contemporanea*, 6: 11, pp. 67-94.
- Fernández Cordero, Laura, 2017, “El periódico anarquista *Nuestra Tribuna*. Un diálogo transnacional en América Latina”, *Anuario de Estudios Americanos*, 74: 1, pp. 267-293.
- 2022, “Antifascismo y cuestión sexual: María Lacerda de Moura y el anarquismo en la Argentina de los años treinta”, *Anos 90*, 29, pp. 1-14.
- Freán Hernández, Óscar, 2019, “Ideas y vidas a través del Atlántico. El anarquismo americano en la prensa libertaria gallega”, *Historia y Política*, 42, pp. 117-143.
- Galián, Laura, 2017, *El anarquismo descolonizado: una historia de las experiencias antiautoritarias en Egipto (1860-2016)*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.

- Gastón, Emiliano, 2018, “Anarquismo, francofilia y nación: Juan Emiliano Carulla frente a la Gran Guerra”, *Avances del Cesor*, 15: 18, pp. 109-133.
- Girón, Álvaro, 2017, “De redes informales e historias cruzadas: Barcelona-Buenos Aires y la gestión libertaria del conocimiento científico hacia 1900”, en VV. AA., *Saberes transatlánticos. Barcelona y Buenos Aires: conexiones, confluencias, comparaciones (1850-1940)*, Doce Calles, Madrid, pp. 159-188.
- Gonçalves, Gil, 2020, “Península Rubro-Negra-F.A.I. e o iberismo libertário no Entre Guerras (1927-1936)”, *História*, 10: 1, pp. 29-52.
- Gorman, Anthony, 2010, “Diverse in Race, Religion and Nationality... but United in Aspirations of Civil Progress: The Anarchist Movement in Egypt 1860-1940”, en Hirsch, Steven y van der Walt, Lucien (eds.), *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940: The Praxis of National Liberation, Internationalism, and Social Revolution*, Brill, Leiden, pp. 3-31.
- Goyens, Tom, 2007, *Beer and Revolution: The German Anarchist Movement in New York City, 1880-1914*, University of Illinois Press, Chicago.
- Gracia Meseguer, Raúl, 2023, “Combatiendo el eurocentrismo: reinterpretación del apogeo y ocaso del anarquismo transnacional (1870-1940)”, en VV. AA., *La Historia habitada. Sujetos, procesos y retos de la Historia Contemporánea del siglo xxi*, UCOPress, Córdoba, pp. 1029-1043.
- Gracia Meseguer, Raúl y Prieto Cano, Alaia, 2023, “Discursos transfronterizos en torno a la emancipación femenina: Teresa Claramunt y Juana Rouco Buela, dos feministas libertarias que lucharon por la igualdad”, *Historia Social*, 106, pp. 101-122.
- Gutiérrez Danton, José Antonio y Ferretti, Federico, 2020, “The Nation Against the State: The Irish Question and Britain-Based Anarchists in the Age of Empire”, *Nations and Nationalism*, 26: 3, pp. 611-627.
- Hirsch, Steven, 2017, “Anarquismo, subalternidad y repertorios de la resistencia en el norte de Perú, 1898-1922”, en Orduña Carson, Miguel y de la Torre, Alejandro (eds. y coords.), *Historias de anarquistas. Ideas y rutas. Letras y escenas*, INAH, Ciudad de México, pp. 105-128.
- Hirsch, Steven y van der Walt, Lucien (eds.), 2010a, *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940: The Praxis of National Liberation, Internationalism, and Social Revolution*, Brill, Leiden, pp. XXXI-LXXIII.
- Hirsch, Steven y van der Walt, Lucien, 2010b, “Rethinking Anarchism and Syndicalism: The Colonial and Postcolonial Experience, 1870-1940”, en Hirsch, Steven y van der Walt, Lucien (eds.), *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940: The Praxis of National Liberation, Internationalism, and Social Revolution*, Brill, Leiden, pp. XXXI-LXXIII.
- Hwang, Dongyoun, 2016, *Anarchism in Korea: Independence, Transnationalism, and the Question of National Development, 1919-1984*, SUNY Press, Albany.
- Ladeira de Souza, Ingrid Souza y Roberti Martins, Angela Maria, 2022, “O folheto *Mis Proclamas*, de Juana Rouco Buela, a circulación de impresos anarquistas e a propaganda entre as mulheres”, *Saeculum*, 27: 46, pp. 137-160.
- Leedesma Prietto, Nadia, 2012, “Los médicos anarquistas antifascistas y el control de la natalidad. Los puentes intertextuales sobre el Atlántico. España y Argentina (1920-1940)”, *Cuadernos del Sur. Historia*, 41, pp. 157-187.
- 2023, “Contra los celos. Una mirada anarquista en clave transnacional”, *Archivos*, 12: 23, pp. 61-83.

- Levy, Carl, 2010, “Social Histories of Anarchism”, *Journal for the Study of Radicalism*, 4: 2, pp. 1-44.
- Lida, Clara E., 2021, “La vocación transnacional del anarquismo español en la clandestinidad (1874-1881)”, *Historia Social*, 100, pp. 49-68.
- Llaguno, José Julián, 2023, “Llamado al proletariado centroamericano: el Partido Liberal Mexicano y sus redes de apoyo, 1905-1918”, *Americanía*, 17, pp. 41-69.
- Maíz, Jordi, 2019, *Ni zares ni sultanes. Anarquistas y revolucionarios del Cáucaso (1890-1925)*, La Neurosis o Las Barricadas, Madrid.
- Margarucci, Ivanna, 2020, “Repensando el anarquismo en América Latina. ¿Del nacionalismo metodológico a un giro transnacional incompleto?”, *Prohistoria*, 34, pp. 249-280.
- 2023, “Protagonistas entre la visibilidad local y transnacional: las cholas anarquistas de La Paz, Bolivia, 1927-1931”, *Historia Social*, 106, pp. 143-162.
- Margarucci, Ivanna y Godoy Sepúlveda, Eduardo, 2018, *Anarquismos en confluencia: Chile y Bolivia durante la primera mitad del siglo xx*, Eleuterio, Santiago de Chile.
- Masjuan, Eduard, 2002, “Procreación consciente y discurso ambientalista: anarquismo y neomalthusianismo en España e Italia, 1900-1936”, *Ayer*, 46, pp. 63-92.
- Mason, Robert, 2018, *The Spanish Anarchists of Northern Australia: Revolution in the Sugar Cane Fields*, University of Wales Press, Cardiff.
- Masulli, Marco, 2020, “El sindicalismo de acción directa italiano en perspectiva transnacional: redes militantes y conexiones políticas y organizativas entre Francia y España”, *Pasado y Memoria*, 20, pp. 67-91.
- Mellado, Yago, 2013, *El anarquismo en el espejo judío*, Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra.
- Migueláñez, María, 2013, “La presencia argentina en la esfera del anarquismo y el sindicalismo internacional: las luchas de representación”, *Historia, Trabajo y Sociedad*, 4, pp. 89-117.
- 2014, “El proyecto continental del anarquismo argentino: resultados y usos de una propaganda transfronteriza (1920-1930)”, *Ayer*, 94, pp. 71-95.
- 2018, *Más allá de las fronteras: el anarquismo argentino en el periodo de entreguerras*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- 2021, “El mundo nuevo imaginado por Louise Michel. Literatura, labor editorial y utopía anarquista”, *Rubrica Contemporanea*, 10: 20, pp. 21-41.
- Moya, José, 2009, “Anarchism”, en Iriye, Akira y Saunier, Pierre-Yves (eds.), *The Palgrave Dictionary of Transnational History: From the Mid-19th Century to the Present Day*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, pp. 39-41.
- Navarro, Javier, 2019, “Reforma sexual, control de natalidad, naturismo y pacifismo. La cultura libertaria trasatlántica en las décadas de 1920 y 1930: *Estudios. Revista Ecléctica* (1928-1937) y su proyección y redes en América”, *Historia y Política*, 42, pp. 145-174.
- Núñez Seixas, Xosé M., 2017, “Da historia política á análise transnacional: algunas reflexións sobre os exilios no século xx”, en Villares, Ramón y Núñez Seixas, Xosé M. (eds.), *Os exilios ibéricos: unha ollada comparada. Nos 70 anos da fundación do Consello de Galiza*, Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela, pp. 123-143.
- Orduña Carson, Miguel y de la Torre, Alejandro (eds. y coords.), 2017, *Historias de anarquistas. Ideas y rutas. Letras y escenas*, INAH, Ciudad de México.
- Oyón, José Luis y Golda-Pongratz, Kathrin, 2019, “Saberes transatlánticos en la historia de la ciencia Barcelona/Buenos Aires. Notas sobre historia urbana relacional”, *Biblio3W*, 24, pp. 1-58.
- Pasolini, Ricardo, 2021, “Lecturas desde el exilio: Luce Fabbri y la interpretación del totalitarismo europeo”, *Historia y Geografía*, 45, pp. 21-45.

- Patel, Kiran Klaus, 2004, *Nach der Nationalfixiertheit: Perspektiven einer transnationalen Geschichte. Antrittsvorlesung*, Öffentliche Vorlesungen der Humboldt-Universität zu Berlin 128, Berlin.
- Peyrou, Florencia y Martykánová, Darina (eds.), 2014, Presentación del Dossier “La historia transnacional”, *Ayer*, 94: 2, pp. 13-22.
- Ribera Carbó, Anna, 2010, “Ferrer Guardia en la Revolución mexicana”, *Educació i Història*, 16, pp. 139-159.
- Rodríguez Madrazo, Jaime D., 2021, “Federico Urales: anarquista transnacional”, en Abelló, Teresa y Puente, Ginés (eds.), *Mi vida. Federico Urales*, Universitat de Barcelona, Barcelona-Tarragona, pp. 59-71.
- Romani, Carlo, 2020, “Anarquismo italiano, transnacionalismo e emigração ao Brasil: contribuições ao debate teórico”, *Crítica Histórica*, 21, pp. 10-33.
- Rouco Buela, Juana, 1964, *Historia de un ideal vivido por una mujer*, Reconstruir, Buenos Aires.
- Rubio Pérez, Almudena, 2020, “‘Las cajas de Ámsterdam’: Kati Horna y los anarquistas de la CNT-FAI”, *Historia Social*, 96, pp. 21-39.
- 2022, “‘Las cajas de Ámsterdam’: Margaret Michaelis y los anarquistas de la CNT-FAI en la Guerra Civil”, *Historia Social*, 104, pp. 71-91.
- Sánchez Cobos, Amparo, 2008, *Sembrando ideales. Anarquistas españoles en Cuba (1902-1925)*, CSIC, Sevilla.
- 2013, “Estrechando lazos. Cuba y España en las redes anarquistas internacionales (1900-1925)”, *Alcores*, 15, pp. 89-110.
- 2019, “¡Tierra! y la internacionalización del anarquismo cubano (1902-1915): editores y ediciones”, *Historia y Política*, 42, pp. 55-83.
- 2023, “Mujeres y anarquismo en Cuba. Transnacionalismo, prensa y emancipación femenina a inicios del siglo xx”, *Historia Social*, 106, pp. 123-142.
- Sánchez Cobos, Amparo y Sueiro Seoane, Susana (coords.), 2019, Presentación del Monográfico “Redes transnacionales del anarquismo en América: los militantes y sus publicaciones”, *Historia y Política*, 42, pp. 17-24.
- 2023, Presentación del Dossier “Mujeres anarquistas. Entre lo local y lo transnacional”, *Historia Social*, 106, pp. 96-99.
- Saunier, Pierre-Yves, 2021, *La historia transnacional*, PUZ, Zaragoza.
- Schmidt, Michael y van der Walt, Lucien, 2008, *Global Fire: 150 Fighting Years of International Anarchism and Syndicalism*, AK Press, Oakland.
- 2009, *Black Flame: The Revolutionary Class Politics of Anarchism and Syndicalism*, AK Press, Oakland.
- Shaffer, Kirwin R., 2020, *Anarchists of the Caribbean: Countercultural Politics and Transnational Networks in the Age of US Expansion*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Souza Cunha, Eduardo, 2019, “Fortunato Serantoni y la Librería Sociológica. El circuito editorial en la red transnacional de militancia del anarquismo”, *Políticas de la Memoria*, 19, pp. 189-210.
- Sueiro Seoane, Susana (ed.), 2013, Presentación del Dossier “Las redes anarquistas transnacionales entre los siglos XIX y XX”, *Alcores*, 15, pp. 13-19.
- 2014, “Inmigrantes y anarquistas españoles en EEUU (1890-1920)”, en Delgado Larios, Almudena (coord.), *Conflictos y cicatrices: fronteras y migraciones en el mundo hispánico*, Dykinson, Madrid, pp. 273-284.
- 2019, “Spanish-speaking Anarchists in the United States: The Newspaper *Cultura Obrera* and Its Transnational Networks (1911-1927)”, en Castañeda, Christopher J. y Feu, Montse,

- Writing Revolution: Hispanic Anarchism in The United States*, University of Illinois Press, Chicago.
- 2023, “Una tejedora italiana de Paterson (New Jersey): el anarcofeminismo de María Roda”, *Historia Social*, 106, pp. 163-184.
 - 2024, *El anarquista errante. La aventura transatlántica del tipógrafo Pedro Esteve (1865-1925)*, Marcial Pons, Madrid.
- Taibo, Carlos, 2018, *Anarquistas de ultramar. Anarquismo, indigenismo, descolonización*, Los Libros de la Catarata, Madrid.
- Turcato, Davide, 2007, “Italian Anarchism as a Transnational Movement, 1885-1915”, *International Review of Social History*, 52: 3, pp. 407-444.
- 2012, *Making Sense of Anarchism: Errico Malatesta’s Experiments with Revolution, 1889-1900*, Palgrave Macmillan, Basingstoke.
- Vadillo, Julián, 2019, *Historia de la CNT. Utopía, pragmatismo y revolución*, Los Libros de la Catarata, Madrid.
- Van der Linden, Marcel, 2006, *Historia transnacional del trabajo*, UNED, Biblioteca Historia Social, Valencia.
- Van der Linden, Marcel y Thorpe, Wayne, 1992, “Auge y decadencia del sindicalismo revolucionario”, *Historia Social*, 12, pp. 3-30.
- Van der Walt, Lucien, 2007, “The First Globalisation and Transnational Labour Activism in Southern Africa: White Labourism, the IWW, and the ICU, 1904-1934”, *African Studies*, 66: 2-3, pp. 223-251.
- Willem, Nadine, 2018, “Transnational Anarchism, Japanese Revolutionary Connections, and the Personal Politics of Exile”, *The Historical Journal*, 61: 3, pp. 719-741.
- Yanes, Sergio, Marín, Carlos y Cantabrana, María, 2017, *Papeles de plomo. Los voluntarios uruguayos en la Guerra de España*, Descontrol, Barcelona.
- Yankelevich, Pablo, 1999, “Los magonistas en *La Protesta*. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 19, pp. 53-83.
- Yeoman, James Michael y Evans, Danny (coords.), 2016, Dossier “New Approaches to Spanish Anarchism”, *International Journal of Iberian Studies*, 29: 3, pp. 199-289.
- Zilio, Rafael, 2019, “O ativismo transnacional anarquista no sul do continente americano: um exemplo de regionofilia libertária”, *Geographia*, 21: 45, pp. 15-31.
- Zimmer, Kenyon, 2010, “*The Whole World is Our Country*: Immigration and Anarchism in the United States, 1885-1940”, Tesis doctoral, University of Pittsburgh.

Historiografía y perspectiva de investigación en el análisis de las redes anarquistas transnacionales (1870-1940)

Historiography and research perspective in the analysis of transnational anarchist networks (1870-1940)

RAÚL GRACIA MESEGUR

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

RESUMEN

El anarquismo transnacional de los siglos XIX y XX estaba interconectado por redes formales e informales que facilitaron la difusión de los discursos y las prácticas libertarias, y contribuyeron al auge internacional de esta cultura política. Militantes libertarios se movían de un lado al otro del mundo trasladando experiencias como si se tratara de un mismo espacio. El transnacionalismo fue un ejercicio naturalizado por el anarquismo, que se desarrollaba en torno al internacionalismo orgánico, las migraciones obreras, la circulación de prensa y las campañas internacionales de solidaridad. De este modo, la historia transnacional parece muy acertada para interpretar el anarquismo, como evidencian las diversas publicaciones historiográficas de las últimas décadas.

PALABRAS CLAVE

Historia transnacional, anarquismo, redes, internacionalismo, prensa.

ABSTRACT

The transnational anarchism of the nineteenth and twentieth centuries was interconnected through formal and informal networks that facilitated the diffusion of libertarian discourses and practices, contributing to the international rise of this political culture. Libertarian militants moved from one side of the world to the other transferring experiences as if they were part of the same space. Transnationalism was a naturalized practice within anarchism, which developed around organic internationalism, labor migration, the circulation of press, and international solidarity campaigns. Thus, transnational history appears to be a highly appropriate perspective for interpreting anarchism, as evidenced by various historiographical publications from the last decades.

KEYWORDS

Transnational history, anarchism, networks, internationalism, press.

RAÚL GRACIA MESEGUER

Contratado predoctoral (Convocatoria FPI, Gobierno Vasco 2020-2021) por la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU) para el desarrollo de su tesis doctoral, que trata sobre el impacto de la Revolución rusa en el anarquismo transnacional (España, Argentina, Uruguay: 1917-1939). Su línea de investigación se centra en las causas del declive del movimiento libertario en el periodo de entreguerras y en las redes anarquistas transnacionales.

ORCID: 0000-0002-0043-1519

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Raúl Gracia Meseguer, “Historiografía y perspectiva de investigación en el análisis de las redes anarquistas transnacionales (1870-1940)”, *Historia Social*, núm. 111 (2025), pp. 155-178.

Raúl Gracia Meseguer, “Historiografía y perspectiva de investigación en el análisis de las redes anarquistas transnacionales (1870-1940)”, *Historia Social*, 111 (2025), pp. 155-178.

DOI: <https://doi.org/10.70794/hs.113458>